



¿POSIBILIDAD DE AUTOSALVACIÓN? CRISIS DE LA SOTERIOLOGÍA CRISTIANA ANTE LA PROYECTO TRANSHUMANISTA Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

POSSIBILITY OF SELF-SALVATION? CRISIS OF CHRISTIAN SOTERIOLOGY IN THE TRANSHUMANIST PROJECT AND THE ERA OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE

Jorge Ricardo González López¹

Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, España.

<https://orcid.org/0009-0002-5632-0129>

Recibido: 01.09.2025

Aceptado: 29.11.2025

<https://doi.org/10.21703/2735-6345-3444>

Resumen

El artículo examina la crisis soteriológica contemporánea a la luz de la inteligencia artificial (IA) y del transhumanismo, y delimita un marco teológico de respuesta. Se contrasta la salvación cristiana –anclada en la gracia y en la transformación del sufrimiento– con proyectos de autosalvación tecnológicos que buscan neutralizar la vulnerabilidad mediante estrategias de antienvjecimiento, trasferencia de la mente (en adelante *uploading*²) y aspiraciones de invulnerabilidad corporal. Tales propuestas reconfiguran el imaginario antropológico y suscitan preguntas decisivas sobre identidad y destino humanos, empujando a la teología a revisar lenguaje y categorías. El trabajo sostiene que la mitigación del dolor y la optimización de la vida constituyen logros apreciables, pero pueden derivar en una reducción técnico-funcional de la persona, ajena a su espesor relacional, comunitario y espiritual. En este horizonte se propone una soteriología actualizada que conserve la centralidad de la redención y, a la vez dialogue críticamente con los aportes de la ciencia y la tecnología, discerniendo sus límites y posibilidades. Así, la salvación se repiensa no como autosuficiencia tecnológica, sino como apertura a la trascendencia que orienta el sentido último de la existencia, sin renunciar a los bienes penúltimos que la técnica puede ofrecer al cuidado y la justicia.

Palabras clave: Vulnerabilidad, Transhumanismo, Inteligencia artificial, Salvación, Sufrimiento.

Abstract

The article examines the contemporary soteriological crisis in light of artificial intelligence (AI) and transhumanism and outlines a theological framework of response. It contrasts Christian salvation—anchored in grace and in the transformation of suffering—with projects of technological self-salvation that seek to neutralize vulnerability through anti-aging strategies, mind transfer (hereafter, *uploading*), and aspirations to bodily invulnerability. Such proposals reconfigure the anthropological imaginary and raise decisive questions about human identity and destiny, impelling theology to revisit its language and categories. The study maintains that alleviating pain and optimizing life are valuable achievements, yet they

¹ Doctorando en Teología Dogmática por la Universidad Pontificia de Salamanca. Licenciado en Filosofía por el Instituto de la Arquidiócesis de Monterrey. Licenciado en Teología por la Universidad de la Arquidiócesis de Monterrey, especialización en Teología Dogmática por la Universidad Pontificia de México. Correo electrónico: jrgonzalezlo.teo@upsa.es

² En este trabajo uso el término trasferencia de la mente (en adelante, *uploading*) para referirme al proceso hipotético de extracción, codificación y emulación de los estados funcionales de un cerebro biológico en un sistema computacional, con vistas a preservar o reproducir sus capacidades cognitivas (Cf. N. BOSTROM, *The Transhumanist FAQ. A General Introduction*, Oxford University Press, Oxford 2003, 17; R. KURZWELL, *The Singularity Is Near: When Humans Transcend Biology*, Viking, New York 2005, 142.166-169; J. HUBERMAN, “Immortality Transformed: Mind Cloning, Transhumanism and the Quest for Digital Immortality”, *Mortality* 23.1 (2017) 60.

can lead to a technical-functional reduction of the person that neglects relational, communal, and spiritual depth. Within this horizon, an updated soteriology is proposed that preserves the centrality of redemption while engaging critically with the contributions of science and technology, discerning their limits and possibilities. In this way, salvation is rethought not as technological self-sufficiency but as openness to transcendence, which orients the ultimate meaning of existence, without renouncing the penultimate goods that technology may offer in the service of care and justice.

Keywords: Vulnerability, Transhumanism, Artificial Intelligence, Salvation, Suffering.

1. Introducción

La irrupción de la inteligencia artificial (IA) plantea un desafío a la concepción tradicional de la salvación. Según algunos teóricos, la búsqueda de tecnosalvación –un intento por alcanzar la perfección y la inmortalidad sin sufrimiento ni muerte– se erige en un proyecto de autosalvación que descarta la dependencia de lo divino. En contraste, la salvación cristiana se centra en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, cuyo mensaje no invita a aceptar el sufrimiento como un fin, sino a vivir en comunión con Dios³.

Autores como Jackelén destacan dimensiones mesiánicas en el desarrollo tecnológico, sugiriendo que la capacidad de la inteligencia artificial para generar cambios radicales y milagrosos, similares a los prodigios anunciados en Mt 11, 2-6; podría ser interpretada como un indicio de la venida de un nuevo orden. Sin embargo, esta analogía contrasta con la enseñanza cristiana, que reconoce en los milagros la acción liberadora y ordenadora de Dios, no un mecanismo de autosalvación basado en el potencial humano⁴.

Además, Delio plantea la cuestión crucial de si la autosalvación a través de la IA es compatible con la redención ofrecida por Cristo o si constituye una competencia frente a ella. Esta tensión subraya la necesidad de examinar críticamente el alcance transformador que la tecnología promete en comparación con el don incondicional de la gracia divina, destacando que, mientras la IA aspira a reparar y perfeccionar lo dañado, el milagro salvífico cristiano se basa en la revelación del amor y el poder redentor de Dios⁵.

Por lo tanto, el tema central de este artículo es la crisis de la salvación entendida como el desplazamiento del paradigma tradicional de la salvación divina frente a la autosalvación impulsada por la IA y el transhumanismo⁶.

Siguiendo la distinción clásica de Searle⁷, cabe diferenciar entre una IA «débil», orientada a resolver tareas acotadas mediante artefactos computacionales, y una IA «fuerte», que postula sistemas capaces de igualar o superar las funciones cognitivas humanas. En la literatura transhumanista, esta segunda acepción opera como condición de posibilidad de escenarios de superinteligencia⁸ y de la llamada singularidad⁹.

Por tanto, conviene subrayar que, en el marco transhumanista la IA fuerte no es un mero instrumento: actúa como motor de cognición no biológica que habilita superinteligencia, prolongación vital e incluso escenarios de vida virtual o hibridación ciborg; por ello, abordar el transhumanismo desde la IA resulta metodológicamente

³ Cf. I. DELIO, "Artificial intelligence and Christian salvation: Compatibility or competition?", *New Theology Review* (2003) 39.

⁴ Cf. A. JACKELÉN, "The Image of God as Techno Sapiens", *Zygon* 37 (2001) 293-294.

⁵ Cf. I. DELIO, "Artificial intelligence...", 45.

⁶ Cf. J. R. L. PARRA, "Inteligencia artificial: aproximación desde una teología amiga de la ciencia", *Comprender* 23.1 (2021); Véase también: A. CORTINA, "Los desafíos éticos del transhumanismo", *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 78.298 (2022).

⁷ Véase: J. R. SEARLE, "Minds, Brains and Programs", *Behavioral and Brain Sciences* 3.3 (1980) 417-457.

⁸ Sigo aquí a Bostrom: por superinteligencia entiende un intelecto que supera radicalmente al mejor desempeño humano en casi cualquier campo. Cf. N. BOSTROM, *The Transhumanist FAQ...*, 12-14.

⁹ Sigo aquí a Kurzweil: por singularidad entiende un periodo futuro en el que la aceleración exponencial del cambio tecnológico transformará irreversiblemente la vida humana: la inteligencia no biológica igualará y luego superará a la humana, se fusionarán nuestras capacidades biológicas con la tecnología y se desdibujarán las fronteras entre humano/máquina y físico/virtual; no es en sí utópica ni distópica, sino una transición explosiva que reconfigura nuestros marcos de sentido. Cf. R. KURZWEIL, *The Singularity Is Near...*, 24-25.

pertinente, pues sus avances son la condición de posibilidad de sus expectativas soteriológicas seculares (singularidad)¹⁰.

Por lo tanto, es preciso distinguir que, aunque la IA puede actuar como herramienta salvífica, su aplicación en el marco del transhumanismo abarca un proyecto más amplio de automejoramiento. En este sentido, la autosalvación se configura como una alternativa en la que el hombre asume el control de su evolución, en contraposición a la salvación que proviene de un Dios bueno y omnipotente, capaz de otorgar un sentido último y felicidad perpetua a pesar del sufrimiento, el envejecimiento y la muerte¹¹. Andrea Vaccaro dice:

“La carroza tiene finalmente su cochero, el motor su piloto, la dirección su meta, es decir la divinización. Se comienza a intuir el alcance del don divino dado al ser humano por medio del Espíritu Santo en forma de tecnología. El último sacramento.

Desde que la tecnología (el sacramento de la tecnología) se ha establecido de forma estable en nuestro mundo, todo es un milagro, todo sobre-natural y sobre-humano. [Dirá] Brent Waters, “¿De quién es la salvación? ¿cuál escatología?": la tecnología y la ‘presunción de auto-salvación’”¹².

En paralelo, la «nueva cuestión antropológica» se integra en este debate al evidenciar cómo los avances tecnológicos modifican radicalmente la constitución biológica y psíquica del ser humano. Estas transformaciones, al alterar tanto la estructura corporal como el funcionamiento cerebral, empujan a reducir la identidad a meros procesos materiales, en detrimento de la dimensión espiritual y trascendente que, según la tradición cristiana, define al hombre como una unidad de alma y cuerpo capaz de sobreponerse a la finitud¹³. La creciente influencia de la cultura postmoderna, que celebra la juventud y la eficacia física, ha desplazado el ideal tradicional hacia una autosalvación instrumental y una divinización tecnológica¹⁴. Este fenómeno se articula con las corrientes transhumanistas, las cuales proponen que la tecnología no solo permita la prolongación de la vida, sino que incluso posibilite la divinización del ser humano, es decir, la transformación del patrón cerebral y la búsqueda de una inmortalidad que emula las cualidades tradicionales atribuidas a lo divino¹⁵.

En síntesis, se orienta a dilucidar cómo el advenimiento de la IA y las propuestas transhumanistas desafían el sentido tradicional de la redención. Se propone un diálogo interdisciplinario entre teología, filosofía, antropología y ciencia para reconfigurar un lenguaje soteriológico que integre la autosalvación tecnológica sin perder de vista los fundamentos espirituales y la riqueza de la experiencia humana¹⁶. Esta integración busca no solo mitigar el sufrimiento y las limitaciones biológicas, sino también preservar las notas esenciales de la identidad humana, salvaguardando su dimensión trascendental.

Por ello, en la línea de Parra, propongo una teología que se aproxime a la ciencia desde una actitud integradora y dialogante, sin renunciar a cuestionar aquellos aspectos que pueden conducir a reduccionismos o a una pérdida de la verdadera estatura del ser humano. La teología fundamental, al establecer las bases del conocimiento teológico y las relaciones intrínsecas entre fe y razón, junto con la antropología teológica, que

¹⁰ J. R. L. PARRA, “Inteligencia artificial: ..., 79-80; véase también: L. TILLERÍA AQUEVEQUE, “Transhumanismo e inteligencia artificial: el problema de un límite ontológico”, *Griot: Revista de Filosofía* 22.1 (2022) 59-67.

¹¹ Cf. J. M. MONTROYA CAMACHO – J. M. GIMÉNEZ AMAYA, “The Recovery of the Natural Desire for Salvation: Foundations for a Narrative Dynamic Theodicy Model Based on the Concept of Bodily Vulnerability”, *Scientia et Fides* 12.1 (2024) 101.

¹² A. VACCARO, *La linea obliqua: il ruolo della tecnologia nella riflessione teologica*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 2015, 15.

¹³ Cf. C. RUINI, *Chiesa contestata: 10 tesi a sostegno del cattolicesimo*, Piemme, Casale Monferrato (Alessandria) 2007, 145-146.

¹⁴ Cf. P. BENANTI, *Vivere il morire: spunti per l'antropologia biomedica*, Cittadella, Assisi 2009, 23.

¹⁵ Cf. A. VACCARO, “Divinizzazione cristiana e divinizzazione post-umanista”, *Vita e Pensiero* 2 (2021) 136.

¹⁶ Cf. E. J. JUSTO DOMÍNGUEZ, “Pensar y decir la salvación cristiana”, *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica* 97.381-382 (2022) 747-750.

reflexiona sobre la condición humana a la luz de la revelación, se configuran como dos pilares esenciales para responder a los retos que impone el advenimiento de la IA y el transhumanismo. Este enfoque permite no solo evitar el conflicto inherente a la confrontación entre ciencia y fe, sino que promueva una integración que enriquece ambas perspectivas al exponer los límites y alcances de cada una¹⁷.

Se buscará dilucidar cómo la propuesta soteriológica-secular, impulsada por la tecnología y orientada hacia la autosalvación, confronta y, a la vez, enriquece la tradición cristiana, que entiende la salvación como la manifestación de un Dios bueno y omnipotente capaz de conferir sentido y trascendencia a la existencia humana. Esta perspectiva multidisciplinaria no solo permitirá reconocer las dimensiones epistemológicas y ontológicas en juego, sino que también favorecerá la elaboración de respuestas teóricas que integren la sabiduría de la revelación con las innovaciones del pensamiento científico contemporáneo.

El artículo se organiza en tres secciones. La primera examina la crisis soteriológica y el desplazamiento entre la salvación como don divino y los proyectos de autosalvación. La segunda presenta las propuestas transhumanistas, con especial atención al antienvejecimiento y al *uploading*. La tercera aborda cuestiones controvertidas – sufrimiento y vulnerabilidad–, y la conclusión propone un diálogo integrador entre ciencia y fe que, sin prescindir de la dimensión espiritual, sepa aprovechar los avances tecnológicos para mitigar el sufrimiento y salvaguardar rasgos esenciales de la existencia en un mundo que progresa aceleradamente con la IA y el transhumanismo.

2. La crisis soteriológica cristiana ante los paradigmas tecnológicos del siglo XXI

Primeramente, la salvación cristiana se fundamenta en dos aspectos esenciales: la liberación del mal, evidenciada en las oposiciones entre esclavitud y libertad, enfermedad y salud, y la instauración de una comunión personal con Dios, quien se compromete a proteger y guiar a su pueblo (Éx 3, 7-8; 6, 6-7). En el horizonte neotestamentario, esta liberación adquiere un marcado perfil de justicia: el juicio de las naciones en Mt 25, 31-46¹⁸ vincula la participación en el Reino con la atención concreta a quienes padecen hambre, enfermedad, exclusión y toda forma de injusticia infringida por otros. La salvación aparece allí como rehabilitación de las víctimas y como exigencia de una práctica histórica de justicia que responda al sufrimiento provocado por la inequidad. Así, la redención no se concibe como un mero ejercicio de expiación, sino como un acontecimiento que transforma toda la existencia humana al restablecer la relación íntima entre lo divino y lo humano. En el siglo XXI, esta visión se enfrenta a nuevos paradigmas, lo que genera una crisis soteriológica al contrastar la autosalvación impulsada por la innovación tecnológica con la propuesta de salvación basada en el don incondicional de Dios¹⁹.

Paralelamente, el debate contemporáneo se enriquece con la reflexión sobre el papel de la ciencia en la configuración del pensamiento moderno. Artigas señala que, pese a que el progreso experimental se erige como paradigma de rigor y objetividad, la insistencia en una visión reduccionista y relativista de la verdad pone en tela de juicio la capacidad de la ciencia para alcanzar una comprensión plena de la realidad. Este escepticismo, aunque ha conducido a cuestionar la posibilidad de un conocimiento absoluto, también ha impulsado a filósofos y teólogos a delimitar sus alcances y recuperar la dimensión metafísica y trascendental del saber, subrayando la necesidad de una «razón abierta» que no quede supeditada en exclusiva al empirismo²⁰.

¹⁷ Cf. J. R. L. PARRA, “Inteligencia artificial...”, 78.80-81.

¹⁸ Cf. J. R. DONAHUE, “‘The Parable’ of the Sheep and the Goats: A Challenge to Christian Ethics”, *Theological studies* 47 (1986) 6-8.

¹⁹ Cf. E. J. JUSTO DOMÍNGUEZ, *La salvación. Esbozo de soteriología*, Sígueme, Salamanca 2017, 15.

²⁰ Cf. M. ARTIGAS, “Truth and experimental science”, en: PONTIFICIA ACADEMIA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Il dibattito contemporaneo sulla verità: Atti della II sessione plenaria, 22-24 giugno 2001 = The contemporary debate on the truth*, Marietti, Torino 2002, 200.

De ahí que el desafío teológico consista en rearticular el discurso soteriológico de modo que, sin renunciar a la hondura de la experiencia de gracia, recupere la capacidad de comunicar la esperanza de una redención que trasciende las limitaciones humanas, en diálogo efectivo con los nuevos paradigmas culturales y tecnológicos que configuran el imaginario contemporáneo²¹.

En este marco se evidencia la crisis soteriológica como tensión entre la tradición cristiana y las propuestas seculares que, apoyadas en la tecnología, ofrecen soluciones salvíficas que reconfiguran el sentido mismo de la redención. La confrontación, gestada a lo largo de los siglos, adquiere hoy un relieve particular al articular dos proyectos en competencia: por un lado, la salvación entendida como don de divinización que transforma integralmente a la persona mediante la gracia divina; por otro, la autosalvación asociada al activismo tecnológico, orientada a superar las limitaciones y el sufrimiento inherentes a la existencia mediante intervenciones científicas y técnicas²².

Un punto de inflexión en la reflexión teológica ha sido la necesidad de redefinir el significado de la salvación en un contexto donde el kerygma cristiano –gracia, redención, perdón y divinización– se ve confrontado con la pretensión de que ciencia y tecnología puedan, por sí solas, asegurar una experiencia libre de sufrimiento. Tradicionalmente, la teología sostiene que la salvación implica una transformación profunda que no solo libera del mal, sino que conduce a una plenitud que excede la mera superación de límites físicos o psíquicos²³. Esta visión enfatiza que la salvación es un proceso de redención que confiere sentido a la existencia al restablecer la imagen de Dios en el ser humano, marcando una diferencia esencial con la propuesta transhumanista que persigue una autosalvación instrumental basada en la mejora tecnológica²⁴.

El avance científico, impulsado por un activismo tecnológico que busca materializar la promesa de una vida sin sufrimiento, ha contribuido a la erosión de un horizonte de sentido tradicional. Así, la noción de salvación en la cultura contemporánea se desplaza hacia la consecución de estados de bienestar que se gestionan mediante la voluntad y la técnica, lo que termina por difuminar la frontera entre lo natural y lo sobrenatural²⁵. En este escenario, los transhumanistas presentan la tecnología como medio idóneo para trascender la condición humana, proponiendo una soteriología sustitutiva que permuta la esperanza cristiana del «cielo nuevo y la tierra nueva» (Ap 21,1) por el perfeccionamiento tecnocientífico de la existencia²⁶.

La teología, sin embargo, ha de responder a estos desafíos sin diluir la hondura del mensaje redentor. Oviedo advierte del riesgo de confundir los medios de mejora humana –incluso los impulsados por la técnica– con la gracia divina, que actúa sacramentalmente, en la oración y en la comunidad, y no puede equipararse a un mecanismo de autosalvación²⁷. Esta advertencia subraya la necesidad de mantener la distinción entre el don incondicional de salvación y los esfuerzos orientados a alcanzar el bienestar mediante recursos tecnológicos, evitando una secularización interna que debilite el fundamento de la fe.

Asimismo, Jung sostiene que la contribución cristiana al debate transhumanista pasa por una reinterpretación antropológica que destaque la singularidad de la persona. Desde esta perspectiva, la teología puede proponer criterios que reorienten la innovación

²¹ “Precisamente la doctrina de la salvación es una de las materias dogmáticas más afectadas por el contexto, pues su elaboración depende, en gran medida, de la situación histórica concreta en la que se encuentran sus destinatarios” A. CORDOVILLA PÉREZ, *Teología de la salvación*, Sígueme, Salamanca 2021, 37.

²² J. M. CABIEDAS, “Pensar la pregunta del hombre por su salvación en perspectiva teológica. A propósito de la narrativa transhumanista sobre el futuro humano”, *Teología y Vida* 63.2 (2022) 251.

²³ Cf. J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *Muerte, esperanza y salvación*, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid 2004, 109-110; Cf. E. E. J. JUSTO DOMÍNGUEZ, “Pensar y decir...”, 750.

²⁴ Cf. J. M. MONTOYA CAMACHO – J. M. GIMÉNEZ AMAYA, “El deseo contemporáneo de una salvación tecnificada”, *Razón y Fe* 287.1461 (2023) 69-94, 90.

²⁵ Cf. J. M. MONTOYA CAMACHO – J. M. GIMÉNEZ AMAYA, “El deseo contemporáneo...”, 89; Cf. J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *Muerte, esperanza y salvación...*, 129.

²⁶ Cf. J. M. CABIEDAS, “Pensar la pregunta...”, 251.

²⁷ Cf. L. OVIEDO, “La teología ante el transhumanismo”, *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 78.298 (2022) 521.

tecnológica, recordando que la meta última no es simplemente la eliminación del sufrimiento, sino la realización integral del ser en comunión con lo divino²⁸.

En suma, la crisis soteriológica se manifiesta en la dificultad de articular un discurso capaz de comunicar la profundidad de la salvación en un mundo regido por la lógica de la autosalvación técnica. Entre los puntos de inflexión se cuenta el desplazamiento desde una redención que abarca persona, sociedad y creación, hacia un paradigma que reduce la salvación a estado de bienestar definidos por parámetros técnicos-materiales²⁹. Frente a ello, el desafío teológico consiste en recuperar y rearticular los fundamentos soteriológicos, afirmando que la gracia no solo libera del mal, sino que confiere una condición nueva que trasciende las limitaciones naturales y abre a la comunión con Dios.

3. La autosalvación transhumanista como alternativa soteriológica

El transhumanismo articula su programa sobre la IA fuerte como motor de cognición no biológica, promoviendo un alejamiento de la pasividad inherente al proceso evolutivo darwiniano. Esta postura sugiere una transición de ser «primates parlantes» e inteligentes, aunque limitados, hacia entidades que superan sus restricciones por medios tecnológicos, instando a la humanidad a asumir el control de su evolución hacia un futuro dirigido³⁰.

Esta visión se complementa con la definición de Bostrom, quien describe el transhumanismo como la creencia en el uso de la tecnología para mejorar las capacidades físicas e intelectuales humanas y corregir aspectos no deseados de la condición humana, como la tristeza, enfermedades y envejecimiento³¹. Esta perspectiva resalta el potencial para una mejora integral del ser humano, enfatizando no solo la superación de limitaciones físicas sino también el enriquecimiento de las capacidades cognitivas.

Desde una perspectiva antropológica, el transhumanismo plantea profundas preguntas sobre la naturaleza y el destino de la humanidad. Fukuyama, en su obra *Our posthuman future*, argumenta que el transhumanismo podría alterar elementos esenciales de la experiencia humana, desafiando nuestras concepciones sobre moralidad, dignidad y esencia misma de lo que significa ser humano³². Esta visión sugiere una reflexión crítica sobre cómo la tecnología puede reconfigurar no solo nuestras capacidades físicas y mentales, sino también nuestra comprensión de la propia identidad, particularmente en sus conceptos soteriológicos.

En el contexto de la reflexión cristiana, el transhumanismo suscita un diálogo sobre la relación entre la creación divina y la intervención humana en la propia naturaleza. Lewis, en *The abolition of man*, advierte sobre los riesgos de desvincular la moralidad de la humanidad, argumentando que el poder tecnológico, cuando se despoja de un marco ético trascendental, podría llevar a la degradación de lo que significa ser auténticamente humano³³. Una representación ficcional de esta tensión puede verse en *Gattaca*, que imagina una meritocracia genética donde el valor de la persona queda subordinado a su perfil biológico, interpelando la noción de dignidad, libertad y responsabilidad³⁴.

²⁸ Cf. D. JUNG, "Transhumanism and Theological Anthropology: A Theological Examination of Transhumanism", *Neue Zeitschrift für Systematische Theologie und Religionsphilosophie* 64.2 (2022) 175.

²⁹ Cf. E. J. JUSTO DOMÍNGUEZ, "Pensar y decir...", 747-750; Cf. J. L. J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *Muerte, esperanza y salvación...*, 109-110.

³⁰ Cf. L. TILLERÍA AQUEVEQUE, "Transhumanismo e inteligencia artificial...", 61.64-66; cf. A. J. DIÉGUEZ LUCENA, *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, Herder, Barcelona 2017, 40-41.

³¹ Cf. N. BOSTROM, "A History of Transhumanist Thought", *Journal of Evolution and Technology* 14.1 (2005) 21.

³² Cf. F. FUKUYAMA, *Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnological Revolution*, Farrar, Straus and Giroux, New York 2003, 83.

³³ Cf. C. S. LEWIS, *The Abolition of Man*, Harper, San Francisco, 1955, 16.30.

³⁴ Sobre la referencia cinematográfica: A. NICCOL (dir.), *Gattaca [película]*, Columbia Pictures, EE. UU. 1997 presenta una sociedad estratificada por selección genética (eugenesia liberal), donde el acceso a oportunidades se decide por el genotipo. La película funciona como experimento mental narrativo que pone en cuestión el reduccionismo biológico y ayuda a plantear, en clave accesible, el conflicto entre intervención humana en la naturaleza, dignidad y libertad: ¿qué queda de lo auténticamente humano cuando la identidad se mida por datos genéticos? La alusión no pretende probar empíricamente nada, sino ilustrar el imaginario cultural que condiciona la recepción social del transhumanismo y hace visible la dimensión antropológica del debate.

En este sentido, más allá de la moralidad, el transhumanismo incita a un diálogo sobre la antropología y la intervención humana en la creación divina. Desde esta perspectiva, se contempla al ser humano no solo en su capacidad de trascender límites mediante la tecnología, sino también en su relación fundamental con lo divino y con su semejante, destacando la importancia de una comprensión trascendental de la persona en el marco del proyecto transhumanista. Este enfoque sugiere una visión en la que la tecnología, al servicio del hombre, se alinee a una visión trascendental del ser humano, manteniendo un diálogo constante con la esencia divina y la dignidad humana³⁵.

Aunque el transhumanismo se presenta como un camino hacia el bienestar y la juventud prolongada, eliminando aspectos negativos como el sufrimiento y las enfermedades, emerge la cuestión crítica de si tal estado representa genuinamente la salvación que la humanidad aspira a experimentar, o si más bien constituye una respuesta superficial a los dilemas existenciales del ser humano³⁶. Esta reflexión invita a ponderar si la esencia de una vida plena y feliz puede realmente ser alcanzada y enriquecida mediante intervenciones tecnológicas, desafiando la comprensión transhumanista con una mirada crítica hacia la complejidad de la experiencia humana y su significado intrínseco. Desde esta perspectiva, la propuesta transhumanista tiende a identificar el mal casi exclusivamente con la vulnerabilidad biológica individual, dejando en segundo plano el mal derivado de la injusticia estructural y de las relaciones de opresión, que la soteriología bíblica sitúa en el centro de la esperanza (cf. Mt 25, 31-46). Solo de modo marginal algunas corrientes de «transhumanismo democrático» tematizan la justicia distributiva de los beneficios tecnocientíficos, y lo hacen sobre todo en términos de acceso equitativo a las mejoras, más que como rehabilitación soteriológica de las víctimas de la injusticia histórica.

A ello se añade un límite interno de la llamada autosalvación tecnificada: las promesas de inmortalidad biológica o digital se dirigen, de hecho, a quienes pueden financiar los procedimientos de mejora o de transferencia de datos a soportes no corporales. La salvación se convierte así en un privilegio de minorías capaces de pagar el acceso a tecnologías avanzadas, en contraste con la pretensión universal de la salvación cristiana, ofrecida sin distinción de condición social³⁷. Además, esta autosalvación, puede quedar en entredicho lo «auto» de la misma, ya que, en sentido estricto, depende del trabajo de especialistas, de complejas infraestructuras energéticas y de sistemas técnicos que han de mantenerse y actualizarse continuamente. La figura del individuo que se salva a sí mismo oculta, por tanto, una red de dependencias respecto de otros sujetos y de estructuras de poder técnico-económico. Desde la soteriología cristiana, estas limitaciones suscitan preguntas que el diálogo con el transhumanismo y la inteligencia artificial no puede eludir: ¿quiénes quedan realmente incluidos en la promesa de salvación tecnificada?, ¿qué lugar ocupan los pobres y excluidos en un proyecto de mejora reservado a las élites?, ¿cómo se piensa la justicia y la solidaridad en un escenario donde la prolongación de la vida está condicionada por la capacidad de pago y por la dependencia de sistemas que trascienden al individuo?

3.1 Bostrom y More: el ser humano como artífice de su destino

En primer lugar, Bostrom es uno de los grandes protagonistas de este movimiento transhumanista, desde escritos tan antiguos como «*The fable of the dragon tyrant*», «*A history of transhumanist thought*», se ha convertido en un promotor de esta nueva visión antropológica del ser humano.

³⁵ Cf. C. FOWLER-LABERGE, «Christian? Transhumanist? A Christian Primer for Engaging Transhumanism», en: N. LEE (ed.), *The Transhumanism Handbook*, Springer Nature, Cham 2019, 771.

³⁶ Cf. E. J. JUSTO DOMÍNGUEZ, «Vida inmortal y eternidad. Sobre el proyecto transhumanista de inmortalidad», *Scientia et Fides* 7.2 (2019) 236.

³⁷ La universalidad de la salvación Cristiana se fundamenta en la voluntad salvífica universal de Dios (cf. 1 Tim 2,4) y en la afirmación de que Cristo «murió por todos» (2 Cor 5,14-15). El magisterio reciente ha subrayado esta dimensión: «Dios quiere que todos los hombres se salven» (LG 16) y «Cristo ha muerto por todos, y la vocación suprema del hombre es realmente una sola, es decir, la divina» (GS 22).

En palabras de Bostrom:

“La gente estaba apoyando a los anti-dragonistas, y al final de la tarde incluso el rey había llegado a reconocer la humanidad de su causa. En su declaración final, dijo simplemente: ‘¡Hagámoslo!’

A medida que se difundió la noticia, estallaron celebraciones en las calles. A la mañana siguiente, mil millones de personas se dieron cuenta de que su turno para ser enviados al dragón llegaría antes de que el misil estuviera completo. El dracocidio se convirtió en la prioridad número uno [...] ‘Creo que esta nación debe comprometerse a lograr la meta, antes de que termine este decenio, de liberar al mundo del antiguo flagelo del dragón-tirano’.

Así comenzó una gran carrera contra el tiempo. Un misil antidragón era simple en concepto, pero para hacerlo se requerían soluciones a mil problemas técnicos”³⁸.

En este extracto de la «*The fable of the dragon tyrant*» se puede interpretar el deseo de una soteriología liberadora en la propuesta transhumanista, haciendo a un lado la pasividad del ser humano ante la necesidad de un ser superior para poder acceder a la salvación (liberación de la muerte).

Es pertinente destacar que el transhumanismo no es un monolito, sino un mosaico de corrientes que abogan por diversas formas y alcances de la mejora humana³⁹. Esta corriente filosófica no solo se preocupa por la extensión de la vida y el mejoramiento de las capacidades físicas y cognitivas, sino que también plantea un profundo cuestionamiento sobre la naturaleza y el destino último del ser humano. Al abordar estos interrogantes, el transhumanismo desafía nuestras concepciones preexistentes, promoviendo un debate antropológico sobre la identidad humana, la moralidad y el significado de la mejora personal⁴⁰. No obstante, esta perspectiva tecnológica, aunque avanzada, no encapsula completamente la esencia de la trascendencia humana, la cual, arraigada en dimensiones espirituales y filosóficas, supera la mera manipulación biotecnológica.

Por otro lado, More propone en su ensayo «*Transhumanism: a futurist philosophy*» una visión de autosalvación que se fundamenta en la capacidad del ser humano para superar sus limitaciones biológicas y trascender sus actuales condiciones a través de la tecnología. Según More, el transhumanismo se configura como una filosofía que impulsa el mejoramiento continuo del ser, apostando por la extensión de la vida y la optimización de las facultades físicas, cognitivas y emocionales mediante avances en áreas como la ingeniería genética, la neurofarmacología y la IA⁴¹.

El enfoque extropiano⁴² central en el pensamiento de More, aboga por lo que se denomina «optimismo dinámico». Este concepto implica la creencia de que, a partir de nuestra comprensión actual y el constante progreso tecnológico, es posible establecer metas cada vez más ambiciosas que impulsen a la humanidad a superar límites presentes. En lugar de depender de una intervención externa para alcanzar la salvación,

³⁸ N. BOSTROM, “The Fable of the Dragon Tyrant”, *Journal of Medical Ethics* 31.5 (2005) 275.

³⁹ Cf. N. BOSTROM, “In defense of posthuman dignity”, *Bioethics* 19.3 (2005) 202-203; Cf. J. ARANA, “Desafíos antropológicos del transhumanismo”, *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 78.298 (2022) 485.

⁴⁰ “La discusión sobre la esencia humana y su modificación en el transhumanismo es clave, trascendiendo prejuicios para abordar el debate antropológico sobre la legitimidad de alterar las generaciones futuras, utilizando la noción de “naturaleza humana” como herramienta de análisis”. Cf. J. ARANA, “Desafíos antropológicos...”, 488.491.

⁴¹ Cf. M. MORE, “Transhumanism: A Futurist Philosophy”, 1990, <https://ildodopensiero.it/wp-content/uploads/2019/03/max-more-transhumanism-towards-a-futurist-philosophy.pdf> Citado 20 Agosto 2025.

⁴² Extropiano/extropianismo: corriente transhumanista articulada por Max More que propone un marco de valores para la mejora ilimitada de la condición humana, expansión sin límites, auto-transformación, optimismo dinámico, tecnología inteligente y orden espontáneo, con el fin de superar las limitaciones biológicas, cognitivas y sociales, avanzar hacia lo trans/posthumano y prolongar indefinidamente la vida (idealmente, abolir la muerte como el mayor mal), sustituyendo la fe en agentes externo por una motivación interna para el progreso guiada por la razón, ciencia y sociedades abiertas Cf. M. MORE, “Transhumanism: A Futurist Philosophy...”.

el transhumanismo promueve una autosuficiencia que se nutre de la evidencia empírica y de la capacidad humana para reinventarse⁴³.

En contraste con la visión tradicional de la salvación, que se fundamente en un don divino y en la intervención de un poder trascendental, la autosalvación transhumanista plantea que el futuro del ser humano está en sus propias manos. Esta perspectiva resalta la importancia de adoptar un enfoque proactivo y autoconductor que permita transformar la condición humana de manera autónoma. Así, en lugar de concebir la salvación como un estado alcanzado por medio de la fe y el culto, el transhumanismo se orienta hacia la mejora continua y la evolución autogenerada, lo que puede ser interpretado como una respuesta a los desafíos que plantea la crisis soteriológica del siglo XXI⁴⁴.

En conclusión, la visión transhumanista de autosalvación, tal y como la plantean More y Bostrom, se fundamenta en la idea de que la transformación y mejora del ser humano no depende de la intervención de lo divino, sino de su propia capacidad para impulsar el progreso a través de la tecnología.

3.2 Antienvejecimiento y “*uploading*” estrategias de autosalvación secular

En primer lugar, la propuesta antienuvejecimiento de De Grey y Rae se fundamenta en concebir el envejecimiento como un proceso patológico derivado del daño molecular y celular acumulado, y plantea la posibilidad de erradicar dicho deterioro mediante intervenciones tecnológicas. Su enfoque, enmarcado en el concepto de SENS (*Strategies for Engineered Negligible Senescence*), propone atacar directamente las causas fundamentales que generan la fragilidad asociada a la vejez, con el objetivo de postergar indefinidamente este período de vulnerabilidad⁴⁵.

Desde esta perspectiva, la autosalvación se concibe no solo en términos de prolongar la vida, sino en transformar radicalmente la condición humana al eliminar la debilidad que conduce al sufrimiento y a la ineficacia funcional. En otras palabras, al intervenir sobre los mecanismos que producen el daño acumulado, se aspira a impedir que se manifieste la etapa final de deterioro que caracteriza la vejez, logrando así que el individuo pueda mantener su vitalidad y funcionalidad de manera sostenida a lo largo del tiempo⁴⁶.

El proyecto se basa en la premisa de que la muerte, entendida como consecuencia inevitable del deterioro biológico, es un fenómeno que puede ser postergado –y, en principio, eliminado– mediante la aplicación de terapias regenerativas y la reingeniería de la biología humana. En este sentido, la intervención tecnológica se erige como una herramienta de salvación que libera al ser humano de las limitaciones impuestas por su composición molecular y celular. Así, en lugar de depender de una salvación de origen divino, la autosalvación transhumanista se orienta hacia una transformación autogenerada, en la que el progreso científico y tecnológico actúa para asegurar una existencia extendida y de alta calidad⁴⁷.

Esta visión antienuvejecimiento no solo tiene implicaciones biológicas, sino también se proyecta como una estrategia con importantes repercusiones sociales y económicas. La eliminación de la fragilidad asociada a la vejez podría reducir significativamente el sufrimiento individual, así como disminuir los costos relacionados con la atención sanitaria, al evitar que un sector considerable de la población experimente prolongados períodos de dependencia y deterioro funcional⁴⁸.

Así pues, junto al horizonte antienuvejecimiento, la propuesta soteriológica del *uploading* radicaliza el objetivo salvífico al sostener que la autosalvación consiste en

⁴³ Cf. M. MORE, “Transhumanism: A Futurist Philosophy...”.

⁴⁴ Cf. M. MORE, “Transhumanism: A Futurist Philosophy...”.

⁴⁵ Cf. A. D. N. J. DE GREY – M. RAE, *Ending Aging: The Rejuvenation Breakthroughs That Could Reverse Human Aging in Our Lifetime*, St. Martin’s Press, New York 2007, 8.32.

⁴⁶ Cf. A. D. N. J. DE GREY – M. RAE, *Ending Aging...*, 312.

⁴⁷ Cf. A. D. N. J. DE GREY – M. RAE, *Ending Aging...*, 322.

⁴⁸ Cf. A. D. N. J. DE GREY – M. RAE, *Ending Aging...*, 8.

desanclar la identidad personal de las limitaciones del cuerpo biológico. El cuerpo se concibe como sustrato vulnerable y finito, mientras que la salvación se redefine como preservación de la mente –memoria, disposiciones cognitivas y rasgos de personalidad– en un soporte digital, orientada a una inmortalidad de tipo informacional que relativiza la corporalidad.⁴⁹ con este presupuesto se prepara el paso a los procedimientos técnicos que buscan replicar funcionalmente el cerebro en otros sustratos como se expone a continuación.

El proceso de *uploading* se plantea como la digitalización detallada de la estructura sináptica del cerebro, seguida de la reconstrucción de sus patrones funcionales en un medio artificial. Esta estrategia sostiene que, al replicar la arquitectura neuronal en un entorno computacional, sería posible conservar la continuidad de la identidad personal prescindiendo del sustrato biológico. En tal horizonte, la autosalvación se redefine como un mecanismo capaz de eludir la degradación física y sortear los límites impuestos por la biología⁵⁰.

No obstante, la propuesta incurre en un reduccionismo biologicista, privilegia la preservación de datos y memoria cerebral, mientras relega las dimensiones encarnadas y experienciales de la existencia. El *uploading* se configura, así como la versión más radical de una soteriología-secular, donde la esencia del sujeto se equipará a la copia digital de la mente, obviando la complejidad del cuerpo físico y su papel constitutivo en la identidad. Al enfatizar la independencia del «yo» respecto de un soporte orgánico, el transhumanismo reinterpreta la existencia como inmortalidad informacional, que mantendría la continuidad de la persona en entornos digitales optimizados.

Ambas líneas –antienvejecimiento y *uploading*– comparten la meta de una autosalvación tecnológica que desafía la concepción teológica tradicional, centrada en la iniciativa divina. Mientras la primera busca preservar y prolongar la vitalidad del organismo, la segunda postula que la continuidad personal puede sostenerse mediante soportes informático, redefiniendo lo humano en términos de datos y funciones. Conjuntamente, estas iniciativas apuntan a un cambio de paradigma en la comprensión de la salud, la mortalidad y la identidad, y se presentan como respuestas innovadoras a la crisis soteriológica actual, en la que las promesas clásicas de redención ceden terreno ante la posibilidad de una transformación autogenerada.

En última instancia este enfoque invita a repensar la naturaleza de la existencia y a perseguir un bienestar permanente que pretendería trascender la corporalidad. Con ello se abre un campo de debate en el que la auto suficiencia tecnológica se propone como alternativa a la dependencia de la divino, imaginando un futuro de expansión indefinida del potencial humano mediante la ciencia y la técnica.

4. Cuestiones disputadas: sufrimiento y vulnerabilidad en la soteriología actual

El tratamiento del sufrimiento constituye un eje especialmente controvertido en la intersección entre la teología cristiana y el transhumanismo⁵¹. Determinadas corrientes han atribuido al dolor un valor redentor, entendiéndolo como medio de purificación y expiación. Sin embargo, en el libro de Job el sufrimiento aparece, antes bien, como una experiencia de desolación que desordena la vida y resiste toda justificación inmediata⁵². La noción de «sufrimiento redentor⁵³» deviene teológicamente problemática cuando se

⁴⁹ Cf. N. BOSTROM, *The Transhumanist FAQ...*, 17-18; cf. J. HUBERMAN, “Immortality Transformed...”, 53-64.

⁵⁰ Cf. R. A. KOENE, “Uploading to Substrate-Independent Minds”, en: M. MORE – N. VITA-MORE (eds.), *The Transhumanist Reader: Classical and Contemporary Essays on the Science, Technology, and Philosophy of the Human Future*, Wiley-Blackwell, Malden 2013, 146-156; cf. R. KURZWEIL, *The Singularity Is Near...*, 27-30.

⁵¹ Cf. L. OVIEDO, “Evolutionary Explanations of Pain and Suffering: A ‘Gift to Theology’ or a Challenge”, *Scientia et Fides* 12.1 (2024) 94.

⁵² Cf. A. BORNAPÉ, “‘Solo soy polvo y cenizas’: una mirada al problema del sufrimiento en el libro de Job desde la antropología y la poética hebreas”, *DavarLogos* XV.1 (2016) 13.

⁵³ Por sufrimiento redentor, Juan Pablo II entiende primero el sufrimiento de Cristo, asumido libremente y unido al amor obediente, mediante el cual redime del pecado y de la muerte; y segundo, la participación del creyente, que, unido a Cristo en la Iglesia, ofrece su propio sufrimiento y así participa en la eficacia salvífica de la cruz (sin añadir nada a la

identifica de modo directo la experiencia de padecer con la realidad de la salvación, sin las debidas mediaciones cristológicas, sacramentales y comunitarias, ni el discernimiento sobre la dignidad de la persona y los límites del mal padecido.

Una perspectiva teológica más matizada sostiene que el sufrimiento en sí mismo no es el agente redentor, sino que su verdadera significación radica en la respuesta salvífica y amorosa de Cristo. Según Greshake, el problema del sufrimiento se resuelve en la teología cristológica al subrayar que Dios se ha expuesto al dolor y lo ha transformado en el preludeo de una gloria inconcebible⁵⁴. El sufrimiento no se resuelve mediante una gracia exterior –asumida hoy, a veces, como simple paliativo tecnológico–, sino que requiere la acción interior de la gracia: «no puede ser transformado y cambiado con una gracia exterior, sino interior»⁵⁵; Cristo, mediante su propio sufrimiento salvífico «se encuentra muy dentro de todo sufrimiento humano»⁵⁶, actuando desde dentro por el Espíritu. Por ello, la tecnosalvación, aun mitigando el dolor, no sustituye el dinamismo pascual que configura al sujeto desde dentro, ni su apertura a la comunión y a la trascendencia. No es el sufrimiento el que redime, sino el amor de Cristo.

Asimismo, Cordovilla Pérez advierte sobre el peligro de antropomorfizar el sacrificio, sugiriendo que la redención verdadera no emana de un intercambio sagrado en el que el sufrimiento se convierte en un mecanismo externo para aplacar la ira divina, sino que radica en la acción moral autónoma y en la entrega total de Cristo. Esta entrega, en lugar de glorificar el sufrimiento en sí, le confiere un significado que trasciende la experiencia del dolor, situándolo como consecuencia de una voluntad divina que actúa en amor⁵⁷.

En contraposición, el paradigma transhumanista aborda el sufrimiento desde una óptica radicalmente diferente. Bajo este enfoque, el sufrimiento es concebido como una manifestación de las limitaciones biológicas inherentes en la condición humana, y por ello, debe ser erradicado a través del progreso científico y tecnológico. Según Delio, la utilización de las tecnologías avanzadas –desde la ingeniería genética hasta la IA– se presenta como el camino para superar las barreras impuestas por la fragilidad corporal, transformando la existencia en una experiencia de bienestar continuo y optimizado. Esta visión propone, en efecto, la eliminación de cualquier forma de dolor o angustia que se derive de la finitud y la vulnerabilidad del organismo⁵⁸.

El contraste entre ambas perspectivas evidencia una profunda dicotomía en el entendimiento del sufrimiento. Mientras la teología cristiana otorga al sufrimiento un valor formativo y trascendental⁵⁹, al considerarlo un medio para la autosuperación y la comunión con lo divino⁶⁰, el transhumanismo lo reduce a un obstáculo a ser eliminado para alcanzar una existencia plena en términos biológicos y funcionales⁶¹. En este sentido, la propuesta transhumanista enfatiza la autosalvación y superación de los límites físicos mediante la intervención tecnológica, en tanto que la tradición cristiana ve en el sufrimiento una oportunidad para una transformación espiritual que, paradójicamente, coexiste con la condición humana.

redención ya cumplida, pero haciéndola presente y operante). Cf. JUAN PABLO II, *Salvifici Doloris. Sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano*, Vaticano, Roma 1984, 15-19.24, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1984/documents/hf_jp-ii_apl_11021984_salvifici-doloris.html Citado el 25 de marzo de 2025.

⁵⁴ Cf. G. GRESHAKE, *¿Por qué el Dios del amor permite que suframos? Breve ensayo sobre el dolor*, Sígueme, Salamanca 2014, 37.

⁵⁵ JUAN PABLO II, *Salvifici Doloris...*, 26.

⁵⁶ JUAN PABLO II, *Salvifici Doloris...*, 26.

⁵⁷ Cf. Á. CORDOVILLA PÉREZ, *Teología de la salvación...*, 350-351.

⁵⁸ Cf. I. DELIO, "Suffering and Sacrifice in an Unfinished Universe: The Energy of Love", *Religions* 11.7 (2020) 335.

⁵⁹ Aunque aquí se muestra una línea histórica que en la teología ha interpretado el sufrimiento como un elemento redentor, una lectura más profunda de la doctrina cristiana revela que la salvación no se fundamenta en el dolor *per se*, sino en la acción amorosa y sacrificada de Cristo, quien se ofrece a sí mismo para redimir al hombre. Así, el verdadero sentido salvífico consiste en encontrar, en medio del sufrimiento, la manifestación de amor divino, que transforma y da significado a la experiencia humana sin que ésta dependa del dolor como fin último.

⁶⁰ Cf. C. ROJAS MALPICA – J. ESSER DÍAZ – M. ROJAS ESSER, "Complejidad del dolor y el sufrimiento humano", *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental* 7.3 (2004) 73.

⁶¹ Cf. A. GUDANIEC, "Personal Experience of Suffering: Reflections Inspired by Elements of Karol Wojtyła's Philosophical Anthropology", *Scientia et Fides* 12.1 (2023) 217-221; Cf. K. KORNU, "Transfiguration, Not Transhumanism: Suffering as Human Enhancement", *The Heythrop Journal* 63.5 (2022) 926-928.

Ante esta polarización, el Evangelio del sufrimiento exige superar la pasividad: la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) prescribe detenerse, compadecerse y actuar. La compasión se hace ayuda eficaz orientada a prevenir y aliviar el dolor, hasta el punto de que «el Evangelio es la negación de la pasividad ante el sufrimiento»⁶². Bajo este criterio, la tecnología posee un lugar legítimo como auxiliar para mitigar sufrimientos evitables; con todo, su alcance permanece penúltimo frente a la gracia que sana desde dentro.

En definitiva, la confrontación entre la visión cristiana y la propuesta transhumanista del sufrimiento invita a repensar el papel del sufrimiento en la condición humana⁶³.

Por otro lado, la visión transhumanista de la invulnerabilidad propone la eliminación de la vulnerabilidad inherente a la condición humana mediante el avance tecnológico, entendiendo que aceptar la finitud –marcada por la posibilidad de daño, el envejecimiento y la muerte– resulta irracional⁶⁴. Según esta perspectiva, la autosalvación se orienta a transformar nuestros cuerpos y mentes para superar las limitaciones biológicas y emocionales, buscando un estado en el que la vulnerabilidad sea prácticamente erradicada. De este modo, la aspiración es alcanzar una existencia en la que la fragilidad, vista como un obstáculo, sea sustituida por una forma de vida optimizada y prolongada⁶⁵.

En contraposición, el cristianismo propone una recuperación soteriológica desde la perspectiva que enfatiza la importancia de la vulnerabilidad corporal como condición esencial para establecer relaciones auténticas. En esta visión, la fragilidad del ser humano no es vista como un defecto, sino como una apertura inherente que permite la conexión con los demás y la recepción del amor divino. Esta vulnerabilidad facilita una experiencia comunitaria de salvación, donde la interdependencia y el afecto mutuo constituyen el fundamento para trascender la finitud de la existencia⁶⁶.

La teología cristiana valora la vulnerabilidad como un componente esencial de la condición humana, que favorece la apertura hacia el otro y fomenta la experiencia del amor y la comunión⁶⁷. Torró Ferrero sostiene que estar en relación con los demás implica necesariamente asumir una vulnerabilidad que enriquece la experiencia interpersonal, permitiendo la construcción de vínculos auténticos y el reconocimiento del otro⁶⁸. Desde esta óptica, la fragilidad no es un defecto para eliminar, sino una característica ontológica que dota al ser humano de una dimensión relacional y espiritual, contribuyendo a la configuración de una identidad plena.

La transformación del imaginario antropológico en la era transhumana plantea, además, un riesgo latente: el intento de erradicar la vulnerabilidad podría llevar a una reducción del ser humano a una mera suma de funciones y datos, olvidando que nuestra finitud es fuente de significado.

Como señala Monica Crotti:

⁶² JUAN PABLO II, *Salvifici Doloris...*, 30.

⁶³ Cf. L. OVIEDO, “Evolutionary Explanations...”, 96.101-102.

⁶⁴ Cf. A. FASOLI, “Vulnerability, Embodiment and Emerging Technologies: A Still Open Issue”, *Philosophies* 8.6 (2023) 117.

⁶⁵ Cf. M. HAUSKELLER, “Ephemeroi—Human Vulnerability, Transhumanism, and the Meaning of Life”, *Scientia et Fides* 7.2 (2019) 12-15; Cf. M. COECKELBERGH, “Vulnerable Cyborgs: Learning to Live with Our Dragons”, *Journal of Evolution and Technology* 22.1 (2011) 5.7.

⁶⁶ Cf. J. M. MONTOYA CAMACHO – J. M. GIMÉNEZ AMAYA, “The Recovery of the Natural...”, 136.

⁶⁷ La vulnerabilidad no se reduce únicamente a aspectos negativos como enfermedades, el daño o la violencia; también se manifiesta en experiencias profundamente positivas. es precisamente en esa apertura a lo incierto donde el ser humano se conecta auténticamente con los demás, cultivando el amor, la confianza y la esperanza (Cf. H. SPRINGHART, “Exploring life’s vulnerability: Vulnerability in vitality”, en: H. SPRINGHART – G. THOMAS (eds.), *Exploring Vulnerability*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2017, 14.

⁶⁸ Cf. L. M. TORRÓ FERRERO, “Vulnerabilidad humana en tiempos del poshumano: una reflexión teológica”, *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 73.276 (2017) 769-770.

“la vulnerabilidad es una cualidad originaria que configura nuestra existencia, permitiéndonos no solo ser conscientes de nuestra mortalidad, sino también desarrollar una sensibilidad que favorece la empatía y el amor”⁶⁹.

De igual forma, Liedo Fernández y Rueda subrayan que la interdependencia entre los individuos es crucial para una vida valiosa y una muerte digna, en tanto que la vulnerabilidad genera la necesidad de cuidarse mutuamente⁷⁰.

Así, podemos observar que la propuesta transhumanista persigue la invulnerabilidad y la autosalvación mediante intervenciones tecnológicas, la teología cristiana subraya que el verdadero don salvífico proviene de la entrega de Dios, quien ofrece su gracia en medio de la fragilidad humana. La dependencia mutua, derivada de nuestra vulnerabilidad, no solo genera un sentido de comunidad, sino que también posibilita una lógica de imperfección que invita a reconocer la necesidad de lo divino para alcanzar una existencia plena. La vulnerabilidad, entendida como una apertura ontológica que permite ser afectados y afectar a los demás, trasciende su connotación negativa al constituir la base sobre la cual se edifican el amor, el aprendizaje y la transformación personal, facilitando relaciones profundas y la experiencia de lo divino⁷¹. Así, el sufrimiento y la vulnerabilidad se convierten en condiciones que, lejos de aislar al individuo, lo integran en un entramado relacional que es vital para la realización del amor y la redención.

Ante este escenario, resulta imperativo plantear un enfoque integrador que, por un lado, reconozca la validez del impulso transhumanista de mitigar sufrimientos innecesarios mediante la ciencia, y, por otro lado, la visión cristiana de la salvación que reconoce la vulnerabilidad como medio por el cual el ser humano se relaciona, se enriquece y se abre al don divino.

5. Conclusión

La crisis soteriológica del siglo XXI está marcada por la tensión entre la promesa de autosalvación tecnológica y salvación cristiana. El acelerado desarrollo de la IA y del transhumanismo ha inaugurado un cambio de época que interroga la comprensión de lo humano. Como subraya *Antiqua et Nova*, este escenario exige reconocer profundas implicaciones antropológicas y éticas: no solo hay riesgos técnicos inmediatos, sino que están en juego la identidad y el destino humanos. En este contexto, la teología debe discernir el sentido de la salvación allí donde la superinteligencia artificial y la superlongevidad biotecnológica se ofrecen como alternativas soteriológicas seculares⁷².

El transhumanismo canaliza la resistencia a la finitud, ofreciendo prolongación de la vida y, en algunos casos, las promesas de una inmortalidad artificial. Como advierte Meza-Rueda, surge un dilema entre una inmortalidad temporal, apoyada en la técnica, y una inmortalidad trascendente, propia de la esperanza cristiana. Equipararlas desplaza la salvación de la gratuidad de Dios al poder de la técnica y arriesga confundir la victoria escatológica sobre la muerte de 1 Co 15,26 con un logro científico⁷³.

Sufrimiento y la vulnerabilidad no son meros defectos a erradicar. Mientras la tradición cristiana los reconoce –sin sacralizarlos– como lugares de purificación,

⁶⁹ M. CROTTI, *La ferita di Medusa: riflessione pedagogica sulla vulnerabilità umana e sociale*, Vita e Pensiero, Milano 2009, 205.

⁷⁰ Cf. B. LIEDO FERNANDEZ – J. RUEDA, “In Defence of Posthuman Vulnerability”, *Scientia et Fides* 9.1 (2021) 218-222.229.

⁷¹ Cf. T. GÜNTER, “Divine vulnerability, passion and power”, en: H. SPRINGHART – G. THOMAS (eds.), *Exploring Vulnerability*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2017, 42.

⁷² Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Antiqua et Nova. Nota sobre la relación entre la inteligencia artificial y la inteligencia humana*, Roma 2025, 4-9, https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_dcf_doc_20250128_antiqua-et-nova_sp.html Citado 20 agosto 2025.

⁷³ Cf. J. L. MEZA-RUEDA, “¿Vas a morir? Crítica teológica a la idea de inmortalidad del transhumanismo”, en: K. ZUNA SERRANO (ed.), *Transhumanismo y realidades paralelas. Interpelaciones desde la filosofía y la teología*, UPS, Quito 2023, 40.53.

crecimiento y comunión, la visión tecnosalvífica tiende a eliminarlos. *Antiqua et Nova* advierte que su supresión puede impedir el encuentro real con uno mismo y con los otros, generando insatisfacción⁷⁴. Más allá del dolor, también la corporalidad, la mortalidad y el destino humano requieren un tratamiento específico que excede este estudio.

La teología ofrece una comprensión integral de las personas –cuerpo y alma–, arraigada en una tradición filosófica-teológica vigente y abierta a la trascendencia. Reducir la salvación a longevidad, placer o autosuficiencia empobrece esa visión; como subraya Mafla Terán, el transhumanismo no es solo técnica, sino una cultura –casi una religión– que reorienta la acción humana⁷⁵.

El diálogo entre teología, IA y transhumanismo es irrenunciable. Como señala Génova y Delio⁷⁶, la frontera tecnológica interpela la noción misma de humanidad y exige integrar el lenguaje científico en la reflexión teológica, no para diluir el kerygma, sino para proponerlo de modo inteligible y fecundo en un mundo transformado. Este diálogo no niega el valor histórico de los sistemas de creencias: los recontextualiza en la era tecnológica.

El desafío no es solo apologético, sino constructivo: elaborar una soteriología que responda a las preguntas radicales del transhumanismo. ¿Qué significa ser humano cuando la técnica promete superar toda limitación? ¿Cómo anunciar la salvación donde la muerte se entiende como problema técnico?

La cuestión decisiva no es si la tecnología prolongará la vida o eliminará el dolor, sino si renunciaremos a la dimensión trascendente en nombre de una autosuficiencia ilusoria. Al afirmar la centralidad de Cristo como salvación definitiva, la teología recuerda que toda técnica es penúltima y que solo en la gracia se alcanza la plenitud: la salvación no se fabrica, sino que se acoge como don. Así se desenmascara la tentación idolátrica de sustituir a Dios por obra de manos humanas (Ex 20, 4).

6. Referencias bibliográficas

- ARANA, J., “Desafíos antropológicos del transhumanismo”, *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 78.298 (2022) 485-501, <https://doi.org/10.14422/pen.v78.i298.y2022.010>
- BENANTI, P., *Vivere il morire: spunti per l'antropologia biomedica*, Cittadella, Assisi 2009.
- BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclée de Brouwer, Bilbao 2019.
- BORNAPÉ, A., “‘Solo soy polvo y cenizas’: una mirada al problema del sufrimiento en el libro de Job desde la antropología y la poética hebreas”, *DavarLogos* XV.1 (2016) 5-21.
- BOSTROM, N., “A History of Transhumanist Thought”, *Journal of Evolution and Technology* 14.1 (2005) 1-25, <http://jetpress.org/volume14/freitas.html> Citado 20 de agosto de 2025.
- BOSTROM, N., “In Defense of Posthuman Dignity”, *Bioethics* 19.3 (2005) 202-214, <https://doi.org/10.1111/j.1467-8519.2005.00437.x>
- BOSTROM, N., “The Fable of the Dragon Tyrant”, *Journal of Medical Ethics* 31.5 (2005) 273-277, <https://doi.org/10.1136/jme.2004.009035>
- BOSTROM, N., *The Transhumanist FAQ. A General Introduction*, Oxford University Press, Oxford 2003.
- CABIEDAS, J. M., “Pensar la pregunta del hombre por su salvación en perspectiva teológica. A propósito de la narrativa transhumanista sobre el futuro humano”, *Teología y Vida* 63.2 (2022) 243-271, <https://doi.org/10.7764/TyV/632/4/243-271>

⁷⁴ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Antiqua et Nova...*, 58.

⁷⁵ Cf. N. MAFLA TERÁN, “La religión en una sociedad transhumanista”, en: K. ZUNA SERRANO (ed.), *Transhumanismo y realidades paralelas. Interpelaciones desde la filosofía y la teología*, UPS, Quito 2023, 110.122.

⁷⁶ Cf. F. J. GÉNOVA, “Anne Foerst. El encuentro entre teología e inteligencia artificial”, *Salmanticensis* 64.3 (2017) 318; cf. I. DELIO, *The unbearable Wholeness of Being: God, Evolution and the Power of Love*, Orbis Books, Maryknoll 2013, XVII-XVIII.

- COECKELBERGH, M., “Vulnerable Cyborgs: Learning to Live with Our Dragons”, *Journal of Evolution and Technology* 22.1 (2011) 1-9.
- CONCILIO VATICANO II, *Constitución dogmática Lumen Gentium*, Roma 1964.
- CONCILIO VATICANO II. *Constitución pastoral Gaudium et spes*, Roma 1965.
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Antiqua et Nova. Nota sobre la relación entre la inteligencia artificial y la inteligencia humana*, Roma 2025, https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_ddf_doc_20250128_antiqua-et-nova_sp.html Citado 20 de agosto 2025.
- CORDOVILLA PÉREZ, Á., *Teología de la salvación*, Sígueme, Salamanca 2021.
- CORTINA, A., “Los desafíos éticos del transhumanismo”, *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 78.298 (2022) 471-483, <https://doi.org/10.14422/pen.v78.i298.y2022.009>
- CROTTI, M., *La ferita di Medusa: riflessione pedagogica sulla vulnerabilità umana e sociale*, Vita e Pensiero, Milano 2009.
- DE GREY, A. D. N. J. – RAE, M., *Ending Aging: The Rejuvenation Breakthroughs That Could Reverse Human Aging in Our Lifetime*, St. Martin’s Press, New York 2007.
- DELIO, I., “Artificial intelligence and Christian salvation: Compatibility or competition?”, *New Theology Review* (2003) 39-50.
- DELIO, I., “Suffering and Sacrifice in an Unfinished Universe: The Energy of Love”, *Religions* 11.7 (2020) 335-346, <https://doi.org/10.3390/rel11070335>
- DELIO, I., *The unbearable Wholeness of Being: God, Evolution and the Power of Love*, Orbis Books, Maryknoll 2013.
- DIÉGUEZ LUCENA, A. J., *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, Herder, Barcelona 2017.
- DONAHUE, J. R., “‘The ‘Parable’ of the Sheep and the Goats: A Challenge to Christian Ethics”, *Theological studies* 47 (1986) 3-31, <https://doi.org/10.1177/004056398604700101>.
- FASOLI, A., “Vulnerability, Embodiment and Emerging Technologies: A Still Open Issue”, *Philosophies* 8.6 (2023) 115-125, <https://doi.org/10.3390/philosophies8060115>
- FUKUYAMA, F., *Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnological Revolution*, Farrar, Straus and Giroux, New York 2003.
- GÉNOVA, F. J., “Anne Foerst. El encuentro entre teología e inteligencia artificial”, *Salmanticensis* 64.3 (2017) 313-338, <https://doi.org/10.36576/summa.48550>.
- GRESHAKE, G., *¿Por qué el Dios del amor permite que suframos? Breve ensayo sobre el dolor*, Sígueme, Salamanca 2014.
- GUDANIEC, A., “Personal Experience of Suffering: Reflections Inspired by Elements of Karol Wojtyła’s Philosophical Anthropology”, *Scientia et Fides* 12.1 (2023) 215-229, <https://doi.org/10.12775/SetF.2024.001>
- HAUSKELLER, M., “Ephemeroid—Human Vulnerability, Transhumanism, and the Meaning of Life”, *Scientia et Fides* 7.2 (2019) 9-21, <https://doi.org/10.12775/SetF.2019.013>
- HUBERMAN, J., “Immortality Transformed: Mind Cloning, Transhumanism and the Quest for Digital Immortality”, *Mortality* 23.1 (2017) 50-64, <https://doi.org/10.1080/13576275.2017.1304366>
- JACKELÉN, A., “The Image of God as Techno Sapiens”, *Zygon* 37 (2001) 289-301, <https://doi.org/10.1111/0591-2385.00429>
- JUAN PABLO II, *Salvifici Doloris. Sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano*, Vaticano, Roma 1984, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1984/documents/hf_jp-ii_apl_11021984_salvifici-doloris.html Citado 20 de agosto de 2025.
- JUNG, D., “Transhumanism and Theological Anthropology: A Theological Examination of Transhumanism”, *Neue Zeitschrift für Systematische Theologie und Religionsphilosophie* 64.2 (2022) 172-194, <https://doi.org/10.1515/nzsth-2022-0009>

- JUSTO DOMÍNGUEZ, E. J., “Pensar y decir la salvación cristiana”, *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica* 97.381–382 (2022) 745-771, <https://doi.org/10.14422/ee.v97.i381-382.y2022.015>
- JUSTO DOMÍNGUEZ, E. J., “Vida inmortal y eternidad. Sobre el proyecto transhumanista de inmortalidad”, *Scientia et Fides* 7.2 (2019) 233-246, <https://doi.org/10.12775/SetF.2019.025>
- JUSTO DOMÍNGUEZ, E. J., *La salvación. Esbozo de soteriología*, Sígueme, Salamanca 2017.
- KORNU, K., “Transfiguration, Not Transhumanism: Suffering as Human Enhancement”, *The Heythrop Journal* 63.5 (2022) 926-939, <https://doi.org/10.1111/heyj.14129>
- KULL, A., “Cyborg and Religious? Technonature and Technoculture”, *Scientia et Fides* 4.1 (2016) 295-311, <https://doi.org/10.12775/SetF.2016.016>
- KURZWEIL, R., *The Singularity Is Near: When Humans Transcend Biology*, Viking, New York 2005.
- LEE, N. (ed.), *The Transhumanism Handbook*, Springer Nature, Cham 2019, 771-776.
- LEWIS, C. S., *The Abolition of Man*, Harper, San Francisco, 1955.
- LIEDO FERNANDEZ, B. – RUEDA, J., “In Defence of Posthumous Vulnerability”, *Scientia et Fides* 9.1 (2021) 215-239, <https://doi.org/10.12775/SetF.2021.008>
- MONTOYA CAMACHO, J. M. – GIMÉNEZ AMAYA, J. M., “El deseo contemporáneo de una salvación tecnificada”, *Razón y Fe* 287.1461 (2023) 69-94, <https://doi.org/10.14422/ryf.vol287.i1461.y2023.005>
- MONTOYA CAMACHO, J. M. – GIMÉNEZ AMAYA, J. M., “The Recovery of the Natural Desire for Salvation: Foundations for a Narrative Dynamic Theodicy Model Based on the Concept of Bodily Vulnerability”, *Scientia et Fides* 12.1 (2024) 119-141, <https://doi.org/10.12775/SetF.2024.007>
- MONTOYA CAMACHO, J. M. – GIMÉNEZ AMAYA, J. M., *Corporalidad, tecnología y deseo de salvación. Apuntes para una antropología de la vulnerabilidad*, Dykinson, s/l 2024, <https://doi.org/10.14679/2889>
- MORE, M. – VITA-MORE, N. (eds.), *The Transhumanist Reader: Classical and Contemporary Essays on the Science, Technology, and Philosophy of the Human Future*, Wiley-Blackwell, Malden 2013, 146-156.
- MORE, M., “Transhumanism: A Futurist Philosophy”, 1990, <https://ildodopensiero.it/wp-content/uploads/2019/03/max-more-transhumanism-towards-a-futurist-philosophy.pdf>
- NICCOL, A. (dir.), *Gattaca [película]*, Columbia Pictures, EE. UU. 1997.
- OVIDO, L., “Evolutionary Explanations of Pain and Suffering: A ‘Gift to Theology’ or a Challenge”, *Scientia et Fides* 12.1 (2024) 89-105, <https://doi.org/10.12775/SetF.2024.005>
- OVIDO, L., “La teología ante el transhumanismo”, *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 78.298 (2022) 515-522, <https://doi.org/10.14422/pen.v78.i298.y2022.012>
- PARRA, J. R. L., “Inteligencia artificial: aproximación desde una teología amiga de la ciencia”, *Comprender* 23.1 (2021) 49-75.
- PONTIFICIA ACADEMIA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Il dibattito contemporaneo sulla verità: Atti della II sessione plenaria, 22–24 giugno 2001 = The contemporary debate on the truth*, Marietti, Torino 2002, 200-214.
- ROJAS MALPICA, C. – ESSER DÍAZ, J. – ROJAS ESSER, M., “Complejidad del dolor y el sufrimiento humano”, *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental* 7.3 (2004) 70-81, <https://doi.org/10.1590/1415-47142004003007>
- RUINI, C., *Chiesa contestata: 10 tesi a sostegno del cattolicesimo*, Piemme, Casale Monferrato (Alessandria) 2007.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *Muerte, esperanza y salvación*, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid 2004.

- SEARLE, J. R., "Minds, Brains and Programs", *Behavioral and Brain Sciences* 3.3 (1980) 417-457, <https://doi.org/10.1017/S0140525X00005756>
- SPRINGHART, H. – THOMAS, G. (eds.), *Exploring Vulnerability*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2017, 13-33.
- SPRINGHART, H. – THOMAS, G. (eds.), *Exploring Vulnerability*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2017, 35-57.
- TILLERÍA AQUEVEQUE, L., "Transhumanismo e inteligencia artificial: el problema de un límite ontológico", *Griot: Revista de Filosofía* 22.1 (2022) 59-67, <https://doi.org/10.31977/grifi.v22i1.2539>.
- TORRÓ FERRERO, L. M., "Vulnerabilidad humana en tiempos del poshumano: una reflexión teológica", *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* 73.276 (2017) 767-771, <https://doi.org/10.14422/pen.v73.i276.y2017.039>
- VACCARO, A., "Divinizzazione cristiana e divinizzazione post-umanista", *Vita e Pensiero* 2 (2021) 134-137.
- VACCARO, A., *La linea obliqua: il ruolo della tecnologia nella riflessione teologica*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 2015.
- ZUNA SERRANO, K. (ed.), *Transhumanismo y realidades paralelas. Interpelaciones desde la filosofía y la teología*, UPS, Quito 2023, 39-54, <https://doi.org/10.17163/abyaups.3>.
- ZUNA SERRANO, K. (ed.), *Transhumanismo y realidades paralelas. Interpelaciones desde la filosofía y la teología*, UPS, Quito 2023, 109-124, <https://doi.org/10.17163/abyaups.3>